

alegría y buen humor, y los chistes y charadas de algún gracioso componente de la Comisión alegran a los falleros; siempre suele pasar algo que al artista no le haga mucha gracia por ejemplo que el aire sople más de lo regular y se lleve su «ninot» predilecto.

Al día siguiente entre el tenor de los turistas y la alegría de los valencianos, «els tronaers y la charanga» recorre las calles y despierta a los amantes del reposo con sus truenos y su música.

«Ya está la falla plantá, mare, ¡che! qué bonita es» ésta es la exclamación de los muchachos al salir de sus casas. Ese día el jurado recorre las «fallas» y concede los premios a las que son dignas de ellos.

«La despertá» tiene lugar los tres días, y el vino, los buñuelos, los miles de metros de traca, los truenos y en fin todo lo típico de mi tierra alegre unos días a la más bella capital española.

Por fin llegá el día de «la cremá» y mientras se oyen los chisporroteos de las maderas y els ninots al ser destruídos por el fuego hay alegría, pero cuando terminan, termina la alegría y ya todos piensan en las «fallas» del otro año, y los componentes de la Comisión en reanudar la nueva tarea para volver a tener una falla, una traca y una música y por consiguiente un poco de alegría en la barriada.

He aquí lo que yo os puedo contar de las «fallas» fiesta tan típica de mi tierra.

Por último he de deciros que si la lectura de mi articulito os ha cansado que me perdonéis y que si este año no presencio las fallas siento en el alma este suceso y que mi pensamiento estará allí en mi Valencia.

JUAN J. PONT MOLINA
(3.º curso.)

BIBLIOTECA ESCOLAR

Abierta todos los días de 4 a 6 de la tarde

Libros pedidos en el mes de Abril 1936

| | |
|---------------------|-----|
| 1.º Curso | 60 |
| 2.º | 100 |
| 3.º | 17 |
| 4.º | 102 |
| 5.º | 17 |
| 6.º | 5 |
| Varios | 25 |

TOTAL 326

DOMINGO COLLADO.
Profesor Bibliotecario.

EL CASTILLO DE ALMANSA

Tema 1.º : Bellezas de la provincia.
Primer premio.

La ciudad durmió tranquila
bajo aquella fortaleza
sobre la cual ondeaba
de Aragón la bandera.
Tostaba el Sol español
las viejas y firmes piedras
y las huestes del rey Jaime
velaban en las almenas,
pues ante el ardor coloso
de tropas aragonesa
los guerreros africanos
hacia Andalucía huyeran.

Cuando de gentes moriscas
se veía la faz trigueña
salían raudos correos
que a Montealegre advertieran.

Y así el castillo de Almansa
que los moros construyeran,
era de Jaime el Primero
la fortaleza primera.

II

Muchas veces pasó el sol
delante la fortaleza
que al astro rey recibía
con fuerte son de trompetas.

A las guerreras mesnadas
que hacía el sur prosiguieran,
sucedieron los señores
de la amplia tierra almanseña.

Pasaron generaciones.
Murieron reyes y reinas.
Y vió el viejo castillo,
(siempre firme en sus almenas
y enhiestos sus torreonos)
que sobre el trozo de tierra
que él de vigilar cuidaba
había tropas extranjeras.

Pero luego, cuando vió
la española bandera
que hacia el intruso venía
desde los campos de Alpera,
tuvo un gesto de alegría
y una sonrisa altanera
que conmovió los pilares
y las milenarias piedras.

Y luego un gesto de orgullo
al ver pasar, altanera,
vencedora y arrogante,
de Felipe la bandera.

¡PROPAGAD INSTITUTO!